Gasolineras ejidales abandonadas en la carretera transpeninsular (I)

FOTOS: Noé Peralta Delgado

Explicaciones Constructivas

Noé Peralta Delgado

La Paz, Baja California Sur (BCS). Transitar la c**arretera transpeninsular** de la península de Baja California es una experiencia única; sobre todo ver los impresionantes paisajes desérticos en todos los tipos de orografía, desde extensos valles o planicies hasta enormes montañas y no se diga las

hermosas playas del mar de Cortés.

> *Desde la inauguración de la carretera federal número 1, son muchas las personas que han aventurado a recorrer sus poco más de mil millas o 1,609.34 kilómetros de longitud de carretera asfáltica. Y dado que son dos estados mexicanos muy poco poblados, se tiene que transitar grandes distancias sin ver poblaciones importantes, y que tal vez esto sea lo más atractivo del contacto directo con la naturaleza.*

También te podría interesar: ***La concha divisoria de Comondú y su debida ubicación en la carretera***

Nomás el trayecto desde El Rosario en Baja California hasta Guerrero Negro en Baja California Sur es de 360kms y sin ver ninguna localidad que nos ayudar en caso de auxilio, como médicos, refacciones y mucho menos **gasolineras.**

> *Hablando de* ***gasolineras*** *en la península de Baja California, estas fueron muy escasas en la década de los setentas, y recorrer algunos tramos carreteros implicaba llenar muy bien*

el tanque del automóvil o llevar una reserva extra por si acaso se llegaba a un pueblo donde no se vendía este combustible. En Baja California Sur, nomás había gasolineras en las pocas ciudades importantes de aquel tiempo y en el norte del estado se escaseaba más porque los requisitos que pedía ***Pemex*** *para la construcción de una estación de servicio, era muy estricta y eran pocos los empresarios que lograban el tan anhelado permiso.*

Los que podían aspirar a unos trámites sin tanta burocracia, fueron los nacientes ejidos en Baja California Sur. En el año de 1976 a través del gobierno saliente de Luis Echeverría Álvarez se diseñó un modelo de gasolineras ejidales a todo lo largo de la carretera dentro de Baja California Sur; donde se apoyó con la infraestructura necesaria para su funcionamiento, así como los créditos para comprar la gasolina en los inicios y poder venderla al público en general. Era una idea muy buena, ya que se pensaba en el desabasto de los conductores y a la vez los ejidatarios recibían una fuente de ingresos para mantener empleos entre sus agremiados.

En este artículo hablaremos de la gasolinera de Santa Rita, y en una segunda entrega estaremos relatando la historia de la gasolinera del ejido 1, que su nombre correcto es Ley Federal de Aguas Número 1.

Tuve la oportunidad de conocer al señor Francisco Geraldo Barrera y a Ángel Márquez Murillo, quienes fueron de los últimos trabajadores que estuvieron como responsables de las bombas expendedoras del combustible. Don Francisco trabajaba de tiempo completo, mientras que Ángel, en aquel tiempo estudiante de primaria del pueblo, ayudaba en algunas labores de limpieza y despachaba el combustible mientras de don Francisco tenía que salir a algún mandado.

Según nos cuentan, el ejido que acogía al pueblo de Santa Rita se llama ejido El Quemado, se creó en los límites del municipio de La Paz con el municipio de Comondú, en ese mismo tiempo los directivos recibieron créditos para hacer funcionar una gasolinera y se inició con la construcción de 2 bombas para gasolina, una bomba para diésel, un cuarto de

máquinas, baños y una oficina administrativa. Como la energía eléctrica no existía en ese tiempo, se dotó de una maquina completa de generadora de energía que funcionaba con diésel, mismo que se tomaba del tanque propio.

En los buenos tiempos de venta, se surtía de 2 pipas de 10mil litros de gasolina por semana; la **gasolina** económica se llamaba *nova* y costaba al público $2.80 por litro, mientras que la *extra* que era más cara costaba $4.00 por litro; el precio del diésel rondaba en los 80 centavos por litro. Las ventas promedio por semana andaban en alrededor de $7,000.00, lo cual era más que suficiente para pagar empleados, comprar combustible y el mantenimiento preventivo de las bombas y el cuarto de máquinas. Investigando la inflación, tomando como base 1980 como el mejor año de ventas y convirtiendo al año 2022, nos da un gran ingreso de $1´439,115.00.

Como quiera que sea, la estación de servicios ejidal El Quemado era una empresa rentable, pero debido a cambios en la directiva empezó a tener pérdidas, y se llegó al grado que se

acababa el combustible para tener funcionando la maquina generadora de energía eléctrica, que era la responsable de las bombas expendedoras y la oficina administrativa.

Creemos que, debido a malas administraciones ejidales, así como ha pasado con todas las empresas ejidales a lo largo de la República Mexicana, donde la falta de preparación administrativa, poca cultura de pago de créditos y paternalismo de los gobiernos hacen que se vayan al fracaso y terminen cerrando las operaciones.

> *Se notó la nostalgia en la plática con don Francisco, donde aún recuerda que se iba a desayunar o a comer y le dejaba de encargo a Ángel la bomba, donde se tenía la fortuna de tener en la bolsa del pantalón unas fajas de billetes que debían de entregar al cierre de turno, que sucedía a las 8.00pm. Eran otros tiempos de total tranquilidad, sin temor a los robos ó a los asaltantes de caminos. Había dos bomberos de tiempo completo, donde se turnaba en que, un día trabajaba completo de 8am hasta las 8pm, mientras que el día siguiente entraba el relevo y así sucesivamente.*

Con las ventas recordadas, muy bien se podría mantener en excelentes condiciones la gasolinera de Santa Rita y sus

habitantes, y que con la visita que se realizó al lugar, nomás quedó el recuerdo graficado en ruinas de lo que pudo ser y no fue. La estación de servicio terminó por cerrar definitivamente en el año 1985, después de una serie de dificultades tanto económicas como operativas.

Escríbenos…

noeperalta1972@gmail.com